

Cuernavaca, Morelos.
5 de marzo de 2014.

Ceremonia de conmemoración del 60 Aniversario de la Escuela Preparatoria de Cuautla

Honorables miembros del presídium, muy buenas tardes, es un honor y un gusto estar aquí y compartir con ustedes el presídium de esta emotiva y trascendente ceremonia.

Muy buenas tardes, jóvenes preparatorianos, razón central y fundamental de nuestro quehacer universitario, es un gusto el compartir con ustedes esta celebración con motivo del 60 Aniversario de nuestra Preparatoria Cuautla: Profesor Luis Ríos Alvarado.

Colegas Universitarios que cotidianamente le dan contenido al proyecto educativo de nivel medio superior que la UAEM decidió, desde hace 60 años, impulsar en nuestro estado, es un honor para mí reunirme con ustedes esta tarde y compartir la alegría de este 60 aniversario de la Prepa Cuautla.

Distinguidos representantes de los medios de comunicación, gracias por acompañarnos en esta celebración, por favor trasmítanle a sus audiencias que la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, que la Prepa Cuautla Profesor Luis Ríos Alvarado, está festejando y que los quiere convocar a ser parte de esa fiesta, a ser parte de un pacto renovado, en el que sociedad y universidad avancemos hombro con hombro, en la construcción de un Morelos con Paz, un Morelos con Justicia, un Morelos con Igualdad, un Morelos solidario y generoso.

Señoras y señores, distinguidos moradores de Cuautla, supongo muchos de ustedes vinculados con esta institución, como exalumnos o bien, como familiares de quienes han frecuentado y de quienes hoy frecuentan sus aulas, es un gusto tenerlos por aquí y sobre todo, el que se sumen a los festejos del 60 Aniversario de la Prepa Cuautla.

El año pasado, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos conmemoró su sexagésimo aniversario; hoy un año después, la Preparatoria Cuautla: Profesor Luis Ríos Alvarado, lo hace.

Mensaje del Dr. Jesús Alejandro Vera Jiménez, Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Esta proximidad en fechas, este nacer casi simultáneamente de la Preparatoria Cuautla: Profesor Luis Ríos Alvarado y la en ese momento Universidad del Estado de Morelos, nos indica que hace seis décadas coincidieron en nuestro estado, personas, profesionistas, universitarios, hombres y mujeres con una profunda vocación de servicio y con la clara visión de que la sociedad deseable, la sociedad incluyente, la sociedad equitativa y justa se construye teniendo como punto de apoyo, la educación.

Recordarán ustedes, que la tradición Grecolatina le atribuye a Arquímedes de Siracusa el haber pronunciado la frase: “dadme un punto de apoyo y moveré el mundo”, cuando este ilustre hombre descubrió el poder de la palanca.

Pues bien, yo tomo prestada la frase de Arquímedes de Siracusa y afirmo que la tradición universitaria de Morelos de la cual somos herederos, vio que la educación era el punto de apoyo que se necesitaba para mover a los morelenses a estadios de mayor bienestar, de mayor equidad, de mayor justicia y entendió que eran las instituciones educativas, las mejores palancas para lograrlo.

Expreso en este momento y en este lugar, mi reconocimiento y agradecimiento a esos generosos seres humanos que hace 6 décadas se comprometieron a poner en marcha una preparatoria en ésta, hoy Heroica e Histórica Ciudad de Cuautla, la cual está conmemorando en este año 2014, el CCII (ciento dos) aniversario del inicio y rompimiento del sitio de Cuautla.

Heroica e histórica Ciudad de Cuautla, sí por supuesto que sí, porque las mujeres y hombres originarios de aquí se han dado a la tarea de escribir con heroísmo su propia historia. Y de verdad que no exagero, quienes en 1954 tuvieron la iniciativa de echar a andar la Preparatoria Cuautla, de la en ese entonces Universidad del Estado de Morelos, y quienes le han dado continuidad a ese proyecto educativo hasta nuestros días, deben ser reconocidos por el empeño en escribir una historia que pone en el centro la educación, que pone en el centro a los jóvenes de Cuautla y se compromete con ellos a caminar a su lado y a detonar junto con ellos, procesos de aprendizaje que los transformen en ciudadanos de bien, en mujeres y hombres enriquecidos en su ser y en su hacer, en seres humanos

dispuestos a vivir con entusiasmo y pasión, la aventura de ser útiles a la sociedad de la que forman parte.

Y precisamente porque queremos rendirles nuestro más profundo homenaje, nuestro más profundo reconocimiento a esos seres humanos extraordinarios, es que hoy, al celebrar el sexagésimo aniversario de la Preparatoria Cuautla: Profesor Luis Ríos Alvarado, los aquí reunidos, los habitantes de esta maravillosa región de nuestro estado, los universitarios de Morelos, los morelenses todos, tenemos que renovar nuestro pacto social.

Y cuando hablo de renovar nuestro pacto social, inevitablemente viene a mi cabeza una frase multicitada, que se le atribuye a Albert Einstein: “Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”.

Hoy, renovar nuestro pacto social en Morelos, es desplegar a su máxima potencialidad nuestra creatividad y nuestra imaginación, precisamente para intentar nuevas acciones que nos conduzcan a nuevos resultados.

En la Universidad Autónoma del Estado de Morelos estamos convencidos hoy, que son muchas las acciones nuevas, los programas nuevos, los proyectos nuevos que debemos impulsar, pero no sólo eso, también estamos convencidos que tenemos que hacerlo con nuevas maneras.

Y para explicar a qué me refiero con eso de “nuevas maneras de hacerlo” recurro a lo que expresó Octavio Paz, –poeta universal del cual estamos conmemorando en este 2014, el centenario de su nacimiento–, en el brindis de la cena que le ofrecieron los reyes de Suecia, cuando recibió el premio Nobel de literatura. “Vivimos no sólo el fin de un siglo sino de un periodo histórico. –dice Octavio Paz y se pregunta– ¿Qué nacerá del derrumbe de las ideologías? ¿Amanece una era de concordia universal y de libertad para todos o regresarán las idolatrías tribales y los fanatismos religiosos, con su cauda de discordias y tiranías? Las poderosas democracias que han conquistado la abundancia en la libertad ¿serán menos egoístas y más comprensivas con las naciones desposeídas? ¿Aprenderán éstas a desconfiar de los doctrinarios violentos que las han llevado al fracaso? Y en esa parte del mundo que es la mía, América Latina, y especialmente en México, mi patria: ¿alcanzaremos al fin la verdadera modernidad, que no es únicamente

democracia política, prosperidad económica y justicia social sino reconciliación con nuestra tradición y con nosotros mismos?” hasta aquí la cita de Octavio Paz.

Repito el último párrafo, que es el que me interesa subrayar.

“Y en esa parte del mundo que es la mía, –dice Paz– América Latina, y especialmente en México, mi patria: ¿alcanzaremos al fin la verdadera modernidad, que no es únicamente democracia política, prosperidad económica y justicia social sino reconciliación con nuestra tradición y con nosotros mismos?”

De esta pregunta que se formula el poeta me parece fundamental su alusión a, reconciliarnos con “nuestra tradición y con nosotros mismos”, y me parece fundamental, porque leo en ella, parte de la inspiración central del nuevo proyecto universitario de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos toda, los posgrados, las licenciaturas, las preparatorias, los institutos y centros de investigación, etc., de ese proyecto plasmado en el PIDE 2012-2018, y que como decía párrafos arriba, tiene que adoptar nuevas maneras de hacer las cosas.

Y sin duda esas nuevas maneras de hacer las cosas, inspirada en la reconciliación con “nuestra tradición y con nosotros mismos”, son las que tienen que poner en el centro el diálogo de saberes y la recreación del pacto de la sociedad con su máxima casa de estudios.

Se dice rápido: “poner en el centro el diálogo de saberes”, sin embargo somos conscientes que en el universo de la tradición occidental, a la que pertenece la idea dominante de universidad, dicho diálogo no se contempla, porque ese tipo de universidad excluye todo saber que no es creado en su torre de marfil.

Poner en el centro el diálogo de saberes, implica derrumbar los muros de las torres de marfil universitarias, implica que los universitarios todos, abandonemos nuestras zonas de confort y que la universidad toda, salga al encuentro creativo de su entorno, de su realidad, de su sociedad. Salga a reconciliarse con nuestra tradición y con nosotros mismos.

Y en ese reconciliarnos con nosotros mismos aceptar –nuevamente cito a Octavio Paz– que: “Pensar el hoy significa, ante todo, recobrar la mirada crítica. Por ejemplo, el triunfo de la economía de mercado –un triunfo por *default* del adversario– no puede ser únicamente motivo de regocijo. El mercado es un Mensaje del Dr. Jesús Alejandro Vera Jiménez, Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

mecanismo eficaz pero, como todos los mecanismos, no tiene conciencia y tampoco misericordia. Hay que encontrar la manera de insertarlo en la sociedad para que sea la expresión del pacto social y un instrumento de justicia y equidad. Las sociedades democráticas desarrolladas han alcanzado una prosperidad envidiable; asimismo, son islas de abundancia en el océano de la miseria universal. El tema del mercado tiene una relación muy estrecha con el deterioro del medio ambiente. La contaminación no sólo infesta al aire, a los ríos y a los bosques, sino a las almas. Una sociedad poseída por el frenesí de producir más para consumir más, tiende a convertir las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las personas mismas en objetos de consumo. Todo se vuelve cosa que se compra, se usa y se tira al basurero. Ninguna sociedad había producido tantos desechos como la nuestra. Desechos materiales y morales”.

Sin duda es demoledora la crítica de Octavio Paz al consumismo como manera de ser y de estar en el mundo, sin duda es inspiradora la manera en la que Octavio Paz complejiza, –en el sentido que nos hace ver que todo tiene que ver con todo–, su pensar el hoy.

A las generaciones que hoy compartimos el tiempo y el espacio en el planeta tierra, a la especie humana, la amenazan hoy, los daños irreparables que hemos infligido al medio natural, la amenazan hoy, la violencia estructural que se expresa en una profunda desigualdad social, que sirve como caldo de cultivo de la violencia visible que padecemos, la amenazan hoy la ciencia y la técnica cuando se convierten en instrumentos de destrucción como por ejemplo, las armas nucleares.

Y precisamente porque la especie humana está hoy amenazada en las condiciones y en las posibilidades de su supervivencia, es que tenemos que reinventarnos como individuos, como ciudadanos y como miembros de una sociedad concreta.

Y esa reinención tiene necesariamente que ser impulsada, promovida y desarrollada desde la esfera de lo educativo, “Educar –dice José Gregorio Rodríguez, educador Colombiano–, significa abrir horizontes que hagan posible la

afirmación del sujeto y su participación de forma responsable en la invención cotidiana de la vida en sociedad”.

Señoras y señores, amigas y amigos, jóvenes preparatorianos, celebremos el sexagésimo aniversario de la Preparatoria Cuautla: Profesor Luis Ríos Alvarado comprometiéndonos todos a inventar cotidianamente una sociedad fraterna, una sociedad solidaria, una sociedad generosa, una sociedad incluyente, una sociedad justa.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.